

LA VANGUARDIA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ARGENTINO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN

CAPITAL: Por mes, ps. 0.50 - INTERIOR: Por trimestre, ps. 1.50 - EXTERIOR: Por trimestre, ps. 2.00 - Papeles de 10 ejemplares, ps. 0.50, de 20 ps. 1.00, de 50 ps. 2.50, de 100 ps. 6.00.

Año VI NÚMERO SUENTO 19 CENTAVOS

Aparece los Sábados

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MÉJICO 2070

Buenos Aires, Junio 10 de 1899

AVISO

La redacción y administración no responden del contenido de los avisos extraños, a pesar de la fiscalización que ejerce.

Se reciben informaciones y avisos de reuniones hasta el miércoles por la noche. SO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Núm 23

CONCURSO

El Comité Ejecutivo Nacional ha resuelto llamar a concurso para la publicación de un folleto de propaganda electoral, cuyo tema es: **NECESIDAD DE LA ACCIÓN POLÍTICA**, en las condiciones siguientes:

El folleto será de 16 páginas y el autor lo mandará en dos sobres cerrados: dentro de uno su nombre y en otro el eslogan, anónimo. Los trabajos se mandarán al Comité antes del 30 de Agosto para entregarlos al jurí que nombrará oportunamente.

Buenos Aires, 8 de Marzo de 1899.

ANTONIO VARELA
Secretario Provisorio.

Empréstitos é impuestos

El atraso intelectual de la clase dominante argentina es tal, que teniendo una fuente inagotable de riquezas en este inmenso territorio, que alcanza a una extensión equivalente a media Europa, es incapaz de sacar de él los recursos necesarios para afrontar las necesidades del país.

Todas sus facultades están empleadas en el contrato de empréstitos, que si una vez realizados mejoran momentáneamente la situación del país, en cambio comprometen seriamente su porvenir. Por desgracia se halla ya bastante comprometido, gracias a la ineptitud y a la rapacidad de esos señores gobernantes, porque es para ellos, ese, uno de los expedientes más sencillos para remediarlo todo, incluso el malestar de sus bolsillos.

Pero está ya tan gastado ese recurso, falta de un modo tan absoluto la seriedad sacrificada diariamente en aras de sus intereses, que tropiezan actualmente con serias dificultades para contratar un nuevo empréstito de 6.000.000 de libras, porque en Europa se le considera a este país poco menos que como de salvajes, habiendo llegado un tiempo en que se empleaba la palabra "argentino" como sinónimo de "caco". Tan famosos eran!

Sobran razones para justificar esos juicios y en primer término, los trabajadores, base en que gravita todo el peso de ese viejo armatoste carcomido por la polilla de la corrupción y del desenfreno, reconocemos esas verdades emitidas por una burguesía inteligente como lo es la de Inglaterra.

Aún siguen pesando sobre el pueblo los impuestos que fueron creados para los gastos militares cuando se creía en la inminencia de una conflagración internacional.

Habiendo desaparecido la causa, ó el pretexto, por la que fueron creados, no han desaparecido aún éstos, porque las necesidades del país, dicen, son tales que hacen imposible por ahora su desaparición.

La deuda pública, será aumentada con el nuevo empréstito que, probablemente, será contratado de cualquier modo, aún sometándose a condiciones onerosas y eso dará momentáneamente un poco de reanimación que hará soñar una vez más a los ilusos, pero cuyo resultado final será el mismo que el que produce el alcohol en el organismo humano, que parece reanimarlo por un momento pero en perjuicio del mismo, que luego se ve obligado a ingerir nuevas dosis para mantenerse lo menos

desequilibrado posible, ó mejor dicho, con la excitación que le da fuerzas ficticias pero concluyendo del modo que todos conocen.

En conclusión, el alcohol de los empréstitos y las sangrías de los impuestos hacen sentir la necesidad de una regeneración del país, pero no del modo como se está regenerando la justicia.

A LOS APARCEROS

DE LA VANGUARDIA

Aparcero:

Me han dicho que anda por ahí un abogado muy mentao, explicando de pueblo en pueblo el socialismo a los pobres; pero que a veces se le va al hombre la mano y, entre las muchas cosas que le despa, le suele meter también gato por liebre, dándole vino agao ó yerba con mescolanza.

Asígnanle cuentan los que lo han oído, es cosa que da calor el ver como hace caracoliar el doradillo de su retórica cuando habla de los derechos de los trabajadores. Pa esto se pinta solo y tiene un bien enseñao el fiote que lo hace bailar lo mismo que un trompo sobre el argumento. Ah, mozo lindo!

Pero ande el hombre se bolea y dá lástima de verlo haciendo jueza sin poder desenredarse, es cuando entrá a explicar el compo se las han de averiguar los trabajadores pa conseguir sus derechos. Aquí el doctor Gori, el abogado que les digo, se encuentra como perdido en medio del campo sin saber pa que lo rumbiar.

Si el hombre se conformase con enseñar lo poco ó mucho que sabe, yo no diría nada, dende que cada uno hace lo que puede y no está obligao a más. Pero es que se desmanda y hasta se mete a quererle emendar la plana a los socialistas. Pa mejor se pone a sostener lo contrario de lo que digo yo y, en vez de darle a los trabajadores el consejo que le daba yo al amigo Contreras, él les dice que no deben meterse en la política. Aura quiero que venga un cristiano y me diga si esto no es lo mismo que maniar a los pobres pa que los ricos sigan haciendo con ellos lo que quieren.

A mí esas cosas no me gustan: ó tiene razón él ó la tengo yo, no hay güeltas que darle. Creo que lo mejor pa saber quien está en lo cierto, es un contrapunto entre los dos sobre el argumento; así los de ajera podrán ver de que lado está la razón.

Pa eso me dirijo a los aparceros de LA VANGUARDIA, pa que le digan a ese abogado que se deje de andar por ahí embarullando la cabeza a los trabajadores y que venga a contarme a mí eso de que no tenemos que meternos en la política. Vamos a ver si los socialistas somos palenques de atar terneros ó si tenemos con que hacerle pitar del juerte.

Agradeciéndoles este favor, los saluda como siempre su viejo amigo.

REGINO LUÑA.

La Esclavitud en los países sud-americanos

La revolución llevada a cabo recientemente en la República de Bolivia, por el llamado partido liberal, ha dado lugar a varias publicaciones acerca del estado político y social de aquel país, especialmente de los indios; publicaciones en que se nota la ausencia de la imparcialidad por el sentido maliciosamente torcido que se les da en ellas.

No es, ciertamente, el deseo de emanciparse del yugo de los frailes y mandones que les explotaban, lo que ha impulsado a los indios a tomar una parte tan activa en la última revolución; ellos han servido de instrumento inconsciente para sostener gobiernos que por ironía se llaman libres, con una Constitución ídem.

Dícese que no viven errantes ni alzados en tribus; que, por el contrario, participan de la vida civilizada, trabajando para ganarse el sustento bajo la garantía de las leyes. Sin embargo están en las mismas condiciones que los antiguos esclavos, atándolos ó vendiéndolos a los señores de fincas, estando obligados a costear por sí el agua y el combustible para la casa del amo, sin recibir ningún jornal, pero recibiendo en cambio crueles azotes.

Cuando a fuerza de trabajo llegan a adquirir algunos bienes del suelo que cultivan, éstos les son arrebatados de cualquier

modo por los frailes y autoridades, en forma de récuas ó impuestos. Como si no fuera suficiente eso, en vez de propender a su elevación moral hacen todo lo contrario. Pueden formarse una idea de ello, nuestros lectores, teniendo presente los telegramas de Bolivia, apenas terminada la revolución, por los que los diarios de aquel país aconsejaban claramente, y sin retenciones, la degeneración y el exterminio de la raza indígena, favoreciendo el pase del alcohol y la coca, sin despreciar la oportunidad, cuando ella se presentara, del uso de las armas.

¡Esa es la civilización que llevan a cabo los gobiernos americanos! Si, pues, no debemos creer que la Argentina sea una excepción; todo lo contrario, aquí se llevan a cabo barbaridades parecidas, combatiendo en vez de proclamarlo, ese procedimiento.

Testigo la tribu del cacique Caballero, el que a estar por las últimas noticias parece que no ha muerto y que solo había resultado herido.

Los mercenarios oficiales, en los censos y demás publicaciones, se abstienen de mencionar los vejámenes y crímenes de lesa humanidad, perpetrados por los civilizados. Ocultan el estado miserable de esos retazos de razas, cuyo delito es el de prestarse dócilmente a arrastrar el odioso yugo.

Nadie creería, a juzgar por estos hechos, que estamos en los albores del siglo XX.

NICANOR SARMIENTO.

EL GREMIO DE COCHEROS

ANTECEDENTES

ELEMENTOS QUE LO COMPONE

AGITACIÓN ÚLTIMA

Conato de organización

LA HUELGA

UNA LECCIÓN MÁS DE LO QUE PUEDE ESPERARSE DE HUELGAS SIN ORGANIZACIÓN

NECESIDAD IMPERIOSA

DE CONSTITUIR UNA SOCIEDAD BIEN ORGANIZADA Y PARTICIPAR DE LA

LUCHA POLÍTICA

El gremio de cocheros, en Buenos Aires, es bastante numeroso y si hubiera estado seriamente organizado no sería Bullrich quien se jactaría de haber puesto el estigma del retrato a hombres que son más dignos y honrados que muchos de esos que andan por ahí, pasando por gente decente.

¿Qué causas han mediado para que los conductores de carruajes se hallaran faltos de una fuerte organización? Todos los cocheros lo saben, las éstafas, que distintos individuos han realizado con la fundación de asociaciones que tenían por único objeto, explotar, robarles el peso de quienes se afilaban, creyendo que tales asociaciones realmente se interesarían en la defensa del gremio.

¿Quién no recuerda a la Defensora, que según tenemos entendido fué presidida por Audino; la famosa Garantía y otros del mismo calibre?

¡Se explica que con tales antecedentes, el gato escaldado huyera del agua, fría!

Desgraciadamente, la mayoría del gremio lo constituye un elemento especial, hombres que, sin ser malos ni mucho menos, jamás se han dado cuenta del rol que como individuos desempeñan, y en general, hombres que han servido de instrumentos a caudillos y políticos, sin caer en la cuenta, que servían a las mil maravillas a sus propios verdugos.

La falta de conciencia y la ausencia de espíritu societario ha contribuido en gran parte a que hayan sido refractarios a toda organización.

Es indudable que, a no ser por la estúpida manía de querer copiar, cuanto malo hay en Europa y particularmente en París, si al martillero convertido en Intendente no se le hubiera metido entre ceja y ceja convertirse en protector del arte fotográfico, (los fotógrafos deberían levantarle un monumento por su actitud de querer fotografiar a media humanidad), si Bullrich Indecente, en vez de cometer desatinos hubiera dedicado su tiempo a enterarse de las pésimas condiciones en que yacían los barrios obreros, en vez de re-

tratar a los cocheros; éstos, seguirían contentos y satisfechos, apesar de que el público y los empleados policiales les trataran con el desprecio y el rigor que son de práctica.

Fué, pues, Bullrich quien agitó al gremio y las primeras consecuencias, fueron las reuniones preparatorias que se celebraron en el local del Centro Socialista y el meeting en petición al Concejo, es decir, la petición a los concejales elegidos por los mismos cocheros.

Después de aquel meeting serio y, el gremio que había intentado en parte organizarse, echóse a dormir, sin tener en cuenta que los concejales relansé a mandibular, batiende de la petición.

Llegó la víspera del 1º de Junio, cuando ya el agua les llegaba al cuello, en una reunión numerosa, los cocheros, sin intervención extraña, declararon la huelga, apesar de las indicaciones juiciosas de que una huelga no se ganaba tan solo con un poco de entusiasmo.

La huelga de cocheros tuvo el desenlace que fatalmente debía tener, pues, si bien es cierto que unos 600 conductores hubianse asociado, constituían una minoría, sin contar, con que la sociedad no tenía los fondos necesarios para afrontar una lucha en la cual necesariamente es imprescindible socorrer al que, por egoísmo ó por falta de recursos, puede traicionarse a la causa.

La huelga es un procedimiento anticuado de lucha y mucho más cuando ella se realiza en las condiciones especiales que con fué declarada la de cocheros.

Lo peor que podría ocurrir para empeorar la situación del gremio, sería que los cocheros se entregaran después del desenlace de esta huelga a un pesimismo odioso. Nosotros creemos que esta derrota en vez de desalentar debe servir de experiencia; experiencia en el sentido de reconocer, que sería un verdadero desatino permanecer desunidos y no prepararse para una revancha, dentro de un plazo no lejano, cuando el gremio se halle seriamente organizado.

Es ilógico suponer que unos pocos han sido los causantes de la pérdida de la huelga. El fracaso ha sido debido a la desunión.

Así, pues, los cocheros, no solamente están en el deber de fomentar la asociación de resistencia sino ver algo más allá.

Si en el Concejo Deliberante, si en el Congreso se hallaran los representantes de la clase trabajadora, la sanción de leyes vejatorias para los obreros hallarían un serio obstáculo, que les haría fracasar.

¿Cuánto mejor que en vez de declarar huelgas sin preparación, huelgas que tantos sacrificios cuestan, los obreros piensan también en la acción política!

¿Hasta cuando los trabajadores vivirán sumidos en el sueño de la ignorancia?

Quisiéramos tener el poder de convicción necesaria para despertar al gremio de cocheros y verles formar una sociedad de resistencia tan fuerte y numerosa que ella fuera la primera en Sud-América.—P.

AMNISTIA

Ante las continuas exigencias de la opinión pública en Italia, que pedía la libertad de los condenados políticos por sus sucesivos Mayores del año pasado por fin el gobierno ha cedido y en el aniversario del «Estatuto», por un decreto real, ha concedido la libertad a dichos presos. Sin embargo, es tal la ingenua que contra dichos presos le anima que ha dejado para mejor ocasión la devolución de los derechos políticos y civiles.

Es de esperar que el pueblo sabrá, en un plazo perentorio, imponer su voluntad soberana al despotismo gubernamental.

LA PAYASADA DE LOS NAIPES

Indudablemente el juego es un factor de la criminalidad, pero un factor de orden secundario. Nosotros que queremos ver el menor número posible de delincentes, puesto que luchando contra el actual régimen económico luchamos contra la más poderosa fuente de la delincuencia; aplaudimos todo acto tendiente a la desaparición de algunos de los factores que influyen en el desarrollo y aumento de la criminalidad. Es por eso que debemos aplaudir el decreto de la prohibición del juego de naipes. Decimos *deberíamos* y no *debemos*,

porque el decreto es una verdadera payasada.

Si el juego de naipes se prohíbe, prohibase tanto en las tabernas como en los clubs; prohibase tanto en el último boliche de Buenos Aires como en el Club del Progreso. Si el juego de naipes se prohíbe, prohibase también, y antes, el juego de la ruleta en Mar del Plata, en el Jockey-Club y en otros círculos burgueses. Si el juego de naipes se prohíbe, prohibase también, y antes, las carreras de Palermo, las jugadas en la Bolsa y la lotería nacional.

No se nos alegue que estos últimos juegos no dan motivos a actos de delincuencia, porque en ese caso deberíamos tratar de microcefalos a los señores mandones que únicamente notan la delincuencia atávica que se desarrolla en el pueblo bajo, y no la delincuencia evolutiva que se desarrolla en las clases elevadas; divisiones estas que los criminalistas modernos han dado a la forma de la delincuencia.

En las clases elevadas, que frecuentan las carreras, que juegan en la Bolsa, en Mar del Plata, en el Jockey Club, es donde más la delincuencia se extiende; pero, por desgracia, los elevados cilindros y las largas levitas ocultan las manchas de sangre, y los blancos guantes los rasguños de uña, al par que lo largo de estas.

Mas, el señor jefe no decretará la abolición de los juegos que hemos mencionado, juegos en los que se derrocha el sudor de la clase trabajadora, porque él como todos los gobernantes, es juguete y maniqué de la clase pudiente.

En fin, el decreto del señor jefe de policía es una payasada, y como todas ellas nos hace concluir con una estrepitosa carcajada.—PASCUAL GUAGLIANONE.

Mercantilismo periodístico

Lo que ocurre frecuentemente con los diarios de mayor circulación, cuando una parte de la población obrera reclama la reivindicación de alguno de sus derechos, nos mueve a hacer algunas consideraciones acerca de la misión del periodismo y el uso que de él se hace muy a menudo.

Es indudable que el desempeño un gran rol entre los pueblos civilizados, por la influencia que ejerce; lo cual ha hecho que, con bastante razón, se le haya designado como «el cuarto poder del estado».

Y es precisamente esta condición lo que hace del periodismo una misión delicada que no todos cumplen con deber, sirviendo muchas veces a intereses bastardos; porque éstos son generalmente los que proporcionan mayores utilidades al periodista que va en ello un simple medio de vida en vez de una misión.

La especulación, infiltrándose en todo lo que es de utilidad social, ha llegado a corromper hasta lo que debía permanecer ímune de su contacto. Hoy, salvo muy raras excepciones, en vez de tener una prensa pura, que sea el portavoz de las aspiraciones populares, nos hallamos frente al más corrompido mercantilismo periodístico.

La verdadera misión de la prensa debe ser: ilustrar al pueblo; ser para él una hoja de moralidad é instrucción; hacerse intérprete de sus intereses y voluntad, fustigando a los que le oprimen y deprimen, y no ponerse del lado de éstos por la razón de que son los más fuertes.

La pretendida imparcialidad é independencia de ciertos diarios, que tratan de poner a salvo, en primer término, sus intereses, hace que los redactores de ellos sean incongruentes. Interesados en estar bien con los que les dan vida, no vacilan en tratarnos de cualquier modo, regalándonos los epítetos de agentes y empresarios de huelgas y otros calificativos, al mismo tiempo que publican correspondencias muy interesantes, por cierto, de personas que, aunque no hallándose en el país, participan y sostienen con tesón nuestras propias ideas. Luego, si los socialistas (nos dirigimos a *La Nación*) somos agentes ó empresarios de huelgas, deben serlo también sus colaboradores, Lombroso y Guillermo Ferrero, cuya fe socialista no es ya un misterio para nadie.

(Quizás opinen así los diarios que en Italia representan el mismo papel que los nuestros de «más grande circulación», porque allá también existe la prensa «amarilla», como la calificó el Dr. Gori en su primera conferencia dada en el «Círculo de la Prensa», al referirse a la que solo se preocupa de lo que representa el metal de ese color).

Los que nos combaten son los mejores propagadores de nuestras ideas, y si pagar el socialismo es convertirse en agentes y empresarios de huelgas, resulta evidente que al que así nos calificara le ocurre lo mismo que al que escupe al aire; luego la redacción de La Nación, al lanzar ese insulto, ha esgrimido una arma de dos filos, sufriendo por ello las consecuencias.

¡Van hasta donde pueden conducirnos las deducciones, aunque hechas por quien viste la blusa diariamente, es decir, cuando tiene trabajo!

Son consecuencias de la imparcialidad e independencia.

Un poco de educación y buen sentido nunca están demás.

Procuramos recordárselo a los que lo olvidan.

Los famosos círculos

Es una bendición de Dios como se encasaban cada día los famosos círculos católicos, esos que trazara el padre Grotte con la misma facilidad que el litigo sobre las espaldas de los correccionarios que el gobierno compró a este manso discípulo del que dijo: «dejad venir a mi los niños».

Sería curioso estudiar la composición de esos círculos de obreros, que se cuentan por miles, cuando Grotte los arrea por las calles de Buenos Aires o Lujan: unos son obreros de misa y olla como Orzali, Nevarez y comparsa, otros son los pobres de espíritu que los curas entusiastas llamándolos bienaventurados porque de ellos será el reino de los cielos (!); otra buena parte está compuesta de necesitados a quienes su mala estrella obliga a someterse a todas las imposiciones y humillaciones del capital. Para muestra, un botón.

En la calle Piedad N° 2084 hay un señor zapatero, se llama Daniel Fraeboschi, que da trabajo bajo la condición de que el agraciado ha de dejarse descontar del jornal la cuota que lo acredita como socio del círculo parroquial. Los que se prestan a esta contribución de nuevo cuño pueden estar seguros de los favores de este agente de sacristías y tanto más favorito será cuanto más flexiones haga y más abra la boca y pierda su tiempo en las iglesias y manifestaciones religiosas; pero; guay del que proteste o se resista, como un digno obrero cuyo nombre no recordamos en este momento; para éste no hay trabajo.

Item más: para la última peregrinación a Lujan, aquella tan numerosa, los operarios de dicha zapatería fueron forzados a concurrir y hasta se apostaron espaldas para delatar los inasistentes.

Ya sabe todo el mundo cuanto farsa hay bajo las sotanas y entre los calzonudos burgueses, sus aliados, y por ende cuanto verdad representen los famosos círculos de obreros católicos, pero hace falta revelar de cuando en cuando casos concretos, que los hay muchos y sabrosos. —M. M.G.

La agonía del militarismo

El proceso que la opinión pública de todo el mundo, ha entablado a la casta militar de Francia en el tribunal de la conciencia universal, conocido con el título «Asunto Dreyfus», toca ya a su fin.

La inocencia del deportado a la isla del Diablo, demostrada a todas luces, ha dado un terrible golpe a los sayones y pseudos defensores de la patria; título muy sugestivo para los que de ella, tienen una idea equivocada y que ha servido perfectamente a los que han hecho y hacen de ella un negocio.

Los aristócratas franceses, no pudiendo olvidar que llevan aún en las venas la sangre de los opresores de la edad media, pretendían establecer la infalibilidad del tribunal militar, resto de barbarie que manchan ingominosamente este siglo llamado de luz y de progreso, como para demostrar categóricamente la tan decantada civilización. Esa infalibilidad, que corre parejas con la del papa, era el último refugio, el último baluarte de su autoridad, discutida y atacada por los que despreciaban de la ignorancia, al abrir los ojos a la luz de la razón, se dieran cuenta de la mistificación y de la tiranía que pesaba sobre ellos.

Pero esa luz, aunque aún no está propagada a todos los rincones de la tierra, era lo suficiente para que una buena parte de la humanidad se diera cuenta de ella y protestara energicamente. Solo los ciegos, los que no querían ver, no han visto la infamia llevada a cabo contra un inocente, elegido como víctima expiatoria de delitos ajenos, de delitos cometidos por sus propios jueces; delitos que, puestos en evidencia, era necesario buscarles un editor responsable, y ese fue Dreyfus.

Los últimos telegramas anuncian que la Corte de Casación se pronuncia en favor de la revisión del proceso, que tan grande resonancia ha tenido, al mismo tiempo que ha decretado la prisión de los que representaron el papel de acusadores y contra los cuales pesan cargos gravísimos, tales como el de ser ellos los traidores, puesto que se ha comprobado la falsedad de sus testimonios.

Estos parecen dispuestos a declarar que al obrar del modo que lo han hecho, han sido obedeciendo a órdenes del Estado Mayor, lo cual tiene a demostrar el grado de corrupción en que se halla esa columna de la actual sociedad.

El militarismo en Francia, pues, está en agonía y ello al señalar un triunfo de la justicia, señala también la necesidad de su desaparición, y con ella un homenaje a la civilización y a la humanidad.

Notificado oficialmente Dreyfus, de que la Corte de Casación ha decretado la revisión del proceso que le condenó a la deportación que estaba sufriendo, y que, anulada, por ese hecho, la sentencia que sobre él pesaba volvía a su antiguo puesto hasta ser juzgado nuevamente, pudiendo vestir el uniforme, se negó a hacerlo.

¿Qué móviles le habrán impulsado a ello? ¿Será el horror y, acaso, el desprecio que le inspira esa institución que tanto le hizo sufrir ó el deseo de ser rehabilitado con la misma solemnidad que fué degradado? Queremos suponer lo primero, y es de desear que sea así.

El ídolo de barro del militarismo no ha podido resistir el empuje de la verdad y al rodar por el suelo se ha hecho pedazos.

Loor a los que, sin temor a los peligros que se exponían, han contribuido a ese resultado, y, en primer término a Zola y Jaurés, a Zola que con su famoso *J'accuse*, dió el primero y más formidable golpe, y Jaurés, que con sus discursos é interpelaciones en la Cámara contribuyó sobremedida a que la luz se hiciera.

Después de este espléndido resultado esperamos la palabra envenenada del clero, para ver si aún se atreve a vomitar algún otro dardo.

La Casa del Pueblo

DE BRUSELAS

Hace unos quince años 60 socialistas de Bruselas reunieron en cinco meses un capital de 700 francos, con los cuales alquilaron un horno y compraron harina, construyendo una cooperativa obrera, que produjo la primer semana 650 kilos de pan.

La «Casa del Pueblo» bien administrada, ha progresado, y hoy realiza negocios por valor de 4.000.000 de francos por año, posee inmuebles por valor de 2.000.000, cuenta con 12.000 miembros y los 650 kilogramos de pan por semana se han convertido en 200.000.

Tan enorme desarrollo ha obligado a la «Casa del Pueblo», a cambiar con frecuencia de local, y últimamente ha levantado un edificio gigantesco, verdadera maravilla arquitectónica, donde ha instalado los servicios, a más de sus dos panaderías, las más poderosas de toda Bélgica.

En la nueva «Casa del Pueblo» hay almacenes vastísimos de comestibles, telas y vestidos, carnes, carbones, vinos, etc.

Los miembros de esta organización gozan de asistencia médico-farmacéutica, y en el local social hay instalado un dispensario médico para toda clase de enfermedades, a cargo de notabilidades en la ciencia de curar.

Hay escuelas para niños, una espléndida biblioteca, y periódicamente se dan lecturas de obras y representaciones literarias, explicadas y comentadas por literatos, y audiciones de obras musicales de Wagner, Brahms, Beethoven, etc., enseñando a los tocos obreros a apreciar las bellezas del arte, aún del arte exquisito y quintaesenciado.

La acción de la «Casa del Pueblo» no sólo es benéfica en cuanto reporta ventajas materiales por el mejor precio y calidad de los géneros, ni educativa y de mutuo auxilio, sino moralizadora. En ella se ha emprendido una campaña enérgica contra el alcoholismo y el juego, y también de respecto y protección a los animales.

El nuevo edificio, que posee un salón de juntas capaz de contener 5.000 personas, cómodamente instaladas, se inauguró el 2 del pasado, asistiendo representantes de los socialistas de Francia—Jaurés—, de Alemania, Holanda, Inglaterra é Italia.

El movimiento socialista de Bruselas, y aun el de casi toda Bélgica, ha nacido en la «Casa del Pueblo», que no es sino una segunda edición del *Coornh* que en Gante fundaron los socialistas en 1876 con 85 pesetas de capital.

¡Milagros de la perseverancia y de la abnegación.

El VII Congreso

Contra el alcoholismo

DISCURSO DE VANDERVELDE
Los socialistas sostienen que el alcoholismo de los obreros es una consecuencia fatal de la organización capitalista de los Estados Modernos.

Es un error y había una verdadera falta de tática, de parte de los trabajadores, de no interesarse en la lucha contra el creciente consumo de bebidas espirituosas, bajo el pretexto ilusorio que este mal lo cura el advenimiento de un régimen económico nuevo. La realidad es que son estos hábitos alcohólicos de la clase obrera, los que constituyen uno de los principales obstáculos a las transformaciones sociales que esperan obtener. Hoy día está demostrado que el uso del alcohol no es necesario al proletario, por las malas condiciones económicas en que se encuentra colocado, puesto que el alcohol no calienta, no alienta, no activa las funciones intelectuales y no fortifica el cuerpo fatigado; luego no se puede sostener que sea un excitante, peligroso, pero indispensable para el obrero sometido a un duro trabajo y alimentado mal. No existe una correlación exacta entre el alcoholismo y la miseria, entre el consumo de bebidas fuertes y la tasa de los salarios. Por último, no se puede sostener que la única causa del alcoholismo se encuentre en la organización capitalista, pues no son las poblaciones más industriales, las que están de una manera general, más alcoholizadas.

Pero hechas estas reservas, es indudable que estos factores económicos ejercen, sobre el desarrollo del alcoholismo, una acción considerable. De una manera general, la tendencia a beber alcohol es tanto más fuerte cuanto el trabajo es más intenso, la alimentación más defectuosa, las condiciones de alojamiento y de existencia en general más malas.

Pero los trabajadores más mal alimentados y alojados no son siempre los mayores consumidores de alcohol; es necesario tener en cuenta la influencia ejercida de una parte por la tasa de los salarios y de otra parte, por la intensificación del trabajo; es esta doble causa la que explica el aumento más considerable del alcoholismo en el país Wallon que en Flandes. Cuando se pasa en revista las diversas categorías de obreros industriales para determinar los que consumen más y menos alcohol, se llega a los resultados siguientes: en los obreros industriales que tienen salarios mayores que los obreros agrícolas, pero sin un desarrollo intelectual y moral correspondiente, el consumo de alcohol llega a su máximo.

Esto sucede especialmente en los oficios penosos, repugnantes y malsanos.

Esta tendencia es fortalecida por el contagio del ejemplo, la provocación de las tabernas, la complicidad de los empleadas, la paga ó gratificación en ginebra, las apuestas organizadas con el único objeto de la bebida.

Pero, en los obreros, cuya jornada de trabajo es menos larga, el salario más regular y el nivel intelectual más elevado, los prejuicios sobre la utilidad del alcohol tienden a desaparecer, el número de estos obreros aumenta a medida que la organización del proletariado progresa y la técnica industrial se perfecciona. El partido obrero belga, compuesto de un gran número de trabajadores de éste orden, ha formado una *Liga socialista contra el alcoholismo* que reposa sobre el principio de la abstención de bebidas espirituosas.

Discurso de Faidherbe (Roubaux). El alcohol es inútil al trabajador. Además le es perjudicial porque precipita el desgaste del organismo, y adelanta la edad donde la decadencia física hace al obrero incapaz de los esfuerzos cotidianos, porque su acción depresiva sobre el sistema circulatorio y nervioso, la posibilidad y la gravedad de las infecciones diversas, a las cuales la defectuosidad de la higiene colectiva y privada predispone al proletario.

El alcohol perjudica también a la industria disminuyendo el valor individual de la obrero, aumentando la frecuencia de los accidentes personales y de los accidentes de minúas.

Para extirpar los prejuicios y enseñar a todos, los peligros de alcohol, es necesario hacer una propaganda anti-alcoholista desde la escuela y extender la sana doctrina por el periódico, las conferencias etc.

Se puede estimular los obreros absteniéndose dándoles un salario superior, en razón de su trabajo.

Se debe eliminar de los talleres los alcoholistas consuetudinarios, prohibir la venta ó la introducción de bebidas espirituosas en las fábricas, crear en los distritos industriales restaurants y despachos de templanza.

Se necesitan anarquistas

«Parecerá esto una paradoja y sin embargo está muy lejos de serlo. Así como nuestros compañeros de Bilbao (España) hace algún tiempo proclamaban la necesidad de una burguesía, entendiendo por tal capitalistas emprendedores y progresistas, que desarrollando las industrias y dando así impulsos al progreso, crean un nuevo estado de cosas que apresura la transformación social, del mismo modo sentimos aquí la necesidad de anarquistas, aunque en un orden distinto del que hacía desear una burguesía a nuestros compañeros de España».

La diferencia entre ellos y nosotros consiste en que allá faltan las condiciones de una burguesía emprendedora y aquí, aunque también se haga sentir por el momento la necesidad más imperiosa es de un orden completamente moral.

Nos explicaremos mejor. Cuando la burguesía reaccionaria se empeña en la caza a los socialistas, no dejándolos tranquilos ni a sol ni a sombra, el resultado es, hasta cierto punto, desfavorable para ella, porque el mismo sentimiento de solidaridad que hace unir a los partidos más opuestos por sus ideas y principios cuando son igualmente perseguidos, hace que entremos miembro de cada uno de ellos, con doble motivo, sean olvidadas, esas rencillas y pequeñas, propias de los hombres, para ocuparse solo

de lo que al partido en general interesa. Ahora bien, cuando en un país nuevo empieza a desarrollarse la industria y con ella el partido de los trabajadores, surgen al mismo tiempo los recelosos que creen ver en los que predicán la necesidad de la organización política, unos cuantos ambiciosos más ó menos ilusos, no cesando de repetirlo diariamente. Esto que es un mal en cuanto fomenta la desconfianza, es, al mismo tiempo un bien, en cuanto mantiene generalmente alejados a los ambiciosos de verdad, que a no tropezar con el escollo de esa cantilena penetrarían en las filas obreras y luego se convertirían en el peor elemento disolvente, cuando algún obstáculo, aunque insignificante, les entorpeciera sus designios.

En este sentido son necesarios los anarquistas, ó llámeselos como quiera, pues desempeñarían la misma función que el ázoe en la composición del aire.

No habría necesidad de ese elemento si la mayoría de los trabajadores se hallaran en un grado de cultura que les permitiera saber distinguir un charlatan de un orador, un sincero de un hipócrita; un hombre que busca la satisfacción de su vanidad en una buena cosecha de aplausos del que solo manifiesta los sentimientos que le animan, procurando enseñar lo que sabe—poco ó mucho—sin procurarse más satisfacción que la del deber cumplido, como aquel sabio que después de terminado su discurso, al verse aplaudido, preguntó ingenuamente: ¿Per casualidad se me ha escapado alguna tontería?

Pero mientras falte esa capacidad debemos convencernos que se necesitan anarquistas.

Sin embargo, como un hombre avisado vale por dos, es esperar que no será inútil la indicación.

Conferencias

El domingo 18 a las 8 p.m. en el local del Centro S. Obrero, M. Kilmann empezará la serie de conferencias astronómicas con proyecciones luminosas. Tema: El Sistema Planetario y la Tierra. Entrada 10 centavos.

Mañana a las 2 y 30 p.m. el compañero Santiago Locascio dará una conferencia en el local Hincón 369. Tema: Las aspiraciones del proletariado.

CADENAS
Los poetas han cantado las cadenas de las rosas y las cadenas de oro sobre cueros de marfil.

Yo quiero cantar aquellas que aprietan penosamente los brazos del hombre bueno y del martir perseguido.

Yo quiero cantar aquellas que están atadas al torso de los Prometeos encadenados en la lucha gigantesca.

Escucho el sonido triste de los anillos pesados, y una fila interminable y luciferna de hombres que dejan la luz, de hombres que van a la muerte bajo los pálidos cielos, y les oprimen cadenas.

Maldadas cadenas, tristes cadenas; odio y desprecio yo tengo para vosotras, hijas de la tiranía.

Yo he soñado una cadena libertadora, invencible; una cadena sublime; una cadena de brazos.

GUIDO ANATOLIO CARTEL.
Buenos Aires, Mayo de 1899.

Un abuso

Tenemos conocimiento de una grave denuncia contra la Administración de los talleres del F. C. A. del E., donde los obreros no solo son explotados por el D. O. capital sino también por sus señal-capataces ó apuntadores.

Dentro de los talleres hay obreros más ó menos necesitados. Muchos de ellos se ven en la necesidad de un anticipo.

Ese anticipo, lo hace un señor llamado Sunther, que hace de apuntador de jornales. Por ese anticipo cobra el 10 % el 15 y a veces el 20 mensual. Este solo hecho basta demostrar la bárbara usura y la explotación que allí se hace al pobre obrero.

Al amparo de este hecho infame, el apuntador goza de una utilidad mayor que la del Administrador y la del mismo Grinwald, y es preciso que por un acto de propia moralidad, se corte ese mal, que hoy está desarrollándose en condiciones peligrosas.

El apuntador, tiene dentro de los obreros sus clientes.

Un sueño

Soñé, que me encontraba en un hermoso paseo. Era día de fiesta y había en él otras muchas obreras: pero ¡cosa extraña! por más que volvía mis ojos entorno mio no encontraba nada que me recordase aquellos rostros demacrados y enfermos y aquellos ojos sin vida que veía diariamente. Los rostros que ante mí había eran rosados y los ojos despedían el brillo de la salud. Yo misma me sentía dotada de nueva vida.

No sabiendo a que atribuir todo aquello le pregunté a una jóven que se encontraba próxima a mí si sabía la causa de tal cambio, y me respondió sorprendida como seréis acaso la única que ignore que todo lo que la antigua tiranía ha concluido para nosotros?

En la actualidad somos libres, pero en todo sentido, pues para todos nuestros actos y muy particularmente en cuanto se relaciona con el amor ya no seguimos una voluntad impuesta, sino la que nos dicta el corazón, maestro en la materia.

«Somos muy felices pues ya no existe el odio que despertaba la dominación de un sexo por el otro.

Mirad a nuestros padres, compañeros ó hermanos, son nuestra guía en la vida, pero no nuestros amos.

Ellos son también felices, porque cuando la mujer soñaba todo cuando la rodea parece sonreír.

Al oír tales palabras quise abrazarla, quise dar un ¡viva! a la nueva organización social que tal cambio producía, pero al hacer un brusco movimiento desperté a la realidad de la vida y vi con desconuelo que todo había sido un sueño.

¡Oh! pero, qué hermoso! Tanto como terrible debía ser despertar nuevamente esclava!—EMILIA M. DE MANRESA.

Curar con... plegarias?

Sobre una blanca y lujosa camita agitábase con mareadas muestras de angustias un niño de pocos años.

Su pecho exhalaba un ronquido sordo y sus manecitas crispadas las llevaba nerviosamente, con frecuencia, a su garganta, como si ansiara arrancar de ella las afiladas garras de un monstruo.

¡Qué terrible agonía para aquel inocente, que con toda la impotencia de un débil mortal, luchaba con la muerte.

La autora de sus días, trancida de dolor, desesperada, imploraba misericordia ante un crucifijo, y varias amigas de la casa, arrodilladas, pedían entre un sinnúmero de promesas la conjuración de los males que pesaban sobre aquella familia, un sacerdote, con el hisopo, rociaba las habitaciones bendiciéndolas para que el demonio apartara de ellas su maléfica influencia.

En estos supremos instantes se abre una puerta y aparece Leandro, el hijo mayor de la casa; «jóven de ideas extraviadas, enemigo de las antiguas costumbres de la familia, y horror no iba a misa ni se confesaba; y que un día, en la mesa, sostuvo una disputa, en la cual llamó a su padre instrumento inconsciente de un círculo de simoníacos, etc, etc., lo cual le valió el destierro a una lejana estancia que poseían en el Saladillo, de donde, a la sazón había sido llamado con urgencia y llegaba en aquel triste momento. Aturdido, sin saludar a nadie, se dirigió hacia la cama del enfermito y le observó; luego se acercó a su madre, la besó en la frente y sale precipitadamente exclamando:

—¡Bárbaros, quieren curar la difteria con plegarias!

A los pocos momentos aparece de nuevo acompañado de un jóven médico, conocido también por sus ideas *endiabladas*, el cual saludó a los presentes, que, embobados en sus oraciones, casi no le contestaron.

El galeno examina al enfermo y exclamó: —¡Por qué no han llamado más pronto a un médico?

El sacerdote contestó: —¡De qué vale la ciencia del hombre pecador, sin el auxilio de la voluntad divina?

La urgencia de un remedio inmediato abogó la ira en el médico y no contestó. Luego, sacando del bolsillo un pomito y un estuche estrajo de éste una jeringuilla Pravaz, la cual llenó del líquido contenido en el pomito; enseguida tomó un brazo del niño é inyectó en él aquella substancia.

El silencio y la ansiedad que reinaban en aquel recinto, eran interrumpidos por el ronquido del enfermito.

Poco a poco su respiración fué haciéndose menos difícil y más suave el ronquido. De pronto hace un supremo esfuerzo y expelle de su pecho las falsas membranas que le ahogaban.

—¡Se ha salvado!—exclama el médico, recibiendo entre sus manos las de Leandro, que le felicita por aquel triunfo de la ciencia...

Mientras estos dos jóvenes, representantes en aquella estancia de la moderna ciencia y de las modernas ideas, se felicitaban, las beatas y el cura allí presentes, entonaban un voto de gracia a Dios por el milagro que acababa de efectuar por intermedio de San Antonio.

Leandro, volviendo hacia ellos, y con tono altanero, les increpó: —¡Ese es nuestro triunfo, el triunfo de la

ciencia sobre el altar. El suero que contiene esta botella, producto de la perseverancia y del trabajo, vale más, es infinitamente superior a todos vuestros chirimbolos de sacristía y a vuestras pantomimas sagradas...

Entre el regocijo de las beatas y los gruñidos del cura, alzó su voz el médico y dijo: —Señores, la maldad de unos y la ignorancia de otros, estaban llevando a cabo un crimen; no se cura con plegarias; a un enfermo; se cura con cosas materiales; esta quinquilla es superior a vuestros dogmas, a vuestros ritos, a vuestras plegarias desde el principio del mundo, porque todas juntas equivalen a una estúpida y prolongada majadería...

JUAN DOMENECH.

EL FARO

Para el 15 del corriente está anunciada la aparición de una pequeña revista con este nombre, en la que colaboran todas las plumas de nuestro partido. El precio de cada ejemplar será de \$ 0.10. Nos encargamos recomendarla a nuestros lectores, los que con la adquisición de ella podrán darse cuenta de si responde ó no a los fines que se propone, ya indicados en ella.

A los amigos de Olavarría

Hemos recibido dos cartas de Olavarría pidiendo nuestra opinión acerca de lo que deben hacer los compañeros de dicha localidad a fin de colaborar eficientemente en la obra que nuestro partido se propone realizar.

El problema no nos parece tan complicado: habiendo quedado allí una corriente de simpatía después de las conferencias dadas en Mayo último, lo natural es que los compañeros socialistas convoquen por medio de un manifiesto a los trabajadores y ciudadanos que crean útil y conveniente la organización de un centro socialista en Olavarría.

Parécenos que la idea de constituir un centro donde pudieran los trabajadores leer folletos, periódicos, libros etc, relacionados con la cuestión social, fundar una escuela nocturna, ó una caja de socorros, ó reunir dinero para que periódicamente fueran propagandistas eficaces, sería una obra útil y a la vez necesaria.

Así pues, dejamos satisfechos los deseos del compañero que ha pedido nuestra opinión por medio de LA VANGUARDIA.

Sociedades de Resistencia

Y EL SOCORRO A LOS DESOCUPADOS

Nuestros compañeros de L'Emigrato en su último número, al ocuparse de la sociedad de resistencia «Constructores de carruajes», y estudiando las causas que inducen a una parte de los trabajadores de ese gremio a permanecer alejados de la sociedad, aconsejaban la fundación de una caja de socorros para los desocupados, como medio de estimular a los rehacidos a asociarse.

Los fondos, según L'Emigrato, se obtendrían fijando una sobre-cuota, cuyo importe se distribuiría a los desocupados en la temporada que escasea el trabajo.

Aplaudimos la idea, y deseáramos verla en práctica en todas las sociedades gremiales. Lo que no nos parece oportuno ni necesario, es la sobre-cuota que se propone fijar; inoportuna, por la razón que actualmente los socios activos de una sociedad de resistencia suelen ser los más conscientes, es decir, los que más se sacrifican por el bien de la colectividad, los que no solicitarían ayuda de la sociedad sino

en caso de extrema necesidad; innecesaria, porque podrá obtener el resultado deseado sin imponer nuevos gravámenes a los actuales asociados y sin que disminuyeran las entradas destinadas al fondo de resistencia.

Vamos a exponer los fundamentos de nuestra opinión, y para mayor claridad tomaremos como ejemplo la sociedad «Constructores de carruajes» que, por ser una de las mejor organizadas, es la indicada a implantar la reforma que se propone. Desde ya, convenimos en que la institución de la caja de socorros impulsaría a ingresar en la sociedad a muchos obreros que ahora permanecen apartados; y esta creencia está acreditada por el hecho de que siempre hemos visto que los trabajadores aceptan con simpatía las sociedades de socorro mutuo, las que tienen por objeto socorrer a sus asociados en los casos de enfermedad, es decir, en ciertas contingencias de la vida, que pueden ó no ocurrir. Con mayor razón aprobarían una medida que se propusiera atenuar los males de la desocupación, (que es periódica y temporal) y que priva al obrero, lo mismo que la enfermedad, de los medios de vida.

La sociedad «Constructores de carruajes» cuenta actualmente con un número de socios que no pasa de 500, sobre 1400 poco más ó menos que componen el gremio, lo que da una entrada de 500 \$ mensuales a la caja de resistencia. Ahora bien, suponiendo que la medida a adoptarse hiciera que el número de asociados se elevara a 1000, (lo que no nos parece exagerado), y destinando un 25 % de las entradas al fondo para los desocupados, se obtendría: 1º—Aumento de ingreso al fondo de resistencia 750 \$ mensuales en lugar de los 500 actuales. 2º—Doscientos cincuenta pesos mensuales a la caja de socorro, los que multiplicados por 12 meses que comprende el año dan un total de 3000 \$.

Si el socorro a los desocupados se repartiera solamente en la mala estación, — que puede calcularse en tres meses por año, divididos en dos temporadas, — se contaría con 1000 \$ mensuales, ó más claro, se podrían socorrer 33 socios con un peso por día. Actualmente lo que perciben los obreros constructores de carruajes desocupados en la mala estación, no nos parece, que exceda de un 5 % sobre la totalidad. Y si se tiene en cuenta que un mayor número de asociados darían mayor fuerza moral y material a la sociedad, ésta podría imponer la jornada de 8 horas también en las pequeñas fábricas, luego; aumento de pedido de brazos y disminución de desocupados.

Se comprende que la medida del socorro solamente en la mala estación, sería temporal, sin perjuicio de extenderlo a todas las épocas del año, cuando los fondos de la caja lo permitieran, fondos que podrían aumentarse, bien destinando una parte mayor de las cuotas mensuales, bien destinando a la caja el producto de los ingresos extraordinarios. También se podría fijar el importe del socorro a pagarse, dividiendo entre el número de desocupados que lo soliciten, el tanto por día de que se disponiera.

Como se ha visto, la práctica del proyecto no es difícil ni complicada. Hemos tratado de ser prolijos en la exposición de nuestro parecer sobre la propuesta, porque deseáramos que la sociedad «Constructores de carruajes» la estudiara como lo merece dada la importancia que reviste; hay más, nos alegráramos que del estudio se pasase a la práctica, seguros de que los obreros de ese gremio obtendrían, con la adopción del proyecto, grandes beneficios, y se harían acreedores del agradecimiento de las demás sociedades de resistencia por haberles señalado ese nuevo objetivo.—N. A.

La Sociedad "Luz"

Esta sociedad, cuyo objeto es organizar conferencias, ilustradas con proyecciones luminosas, ha estado momentáneamente paralizada en sus trabajos, por haber prestado la linterna al C. E. que encargó, a uno de sus miembros, de una gira de propaganda. Habiendo terminado, ésta, la C. D. de la sociedad empezará a organizar las conferencias con toda la regularidad posible y en cuanto lo permitan la preparación de placas fotográficas, innovaciones en el aparato, etc., para lo cual está encargado un compañero, el que ha obtenido pruebas excelentes.

Se ha resuelto ya cambiar la actual luz de petróleo por la Ahídrida ó eléctrica, para lo cual ha pedido su concurso al C. E. del partido, el cual ha contribuido con 25 \$.

La Comisión ha invitado a varias personas a dar conferencias, habiendo obtenido el asentimiento de ellas.

Roberto Payrot dará próximamente una conferencia, a la que seguirán otras de Guido Anatolio Cartei y de Enrique Dickmann.

Mauricio Kliman empezará sus conferencias sobre astronomía popular el domingo 18 del corriente.

Para cubrir, en parte, los gastos de cada conferencia se cobrará una entrada de 10 centavos.

COOPERATIVA de PUBLICACIONES

Celebrará asamblea general extraordinaria el miércoles 21 del corriente a las 8 de la noche en el C. S. Obrero Méjico 2070. Orden del día:

- 1º—Proyecto de reglamento. 2º—Nombramiento del G. Administrativo y de la comisión revisora de cuentas. Se ruega puntual asistencia.

El Gaucho Argentino

Campeón esforzado de la libertad del continente; víctima silenciosa en todas las tempestades que en pos de ella vinieron; obrero infatigable para abrir caminos a la civilización, sin conquistar nada para sí, sin merecer nada de los otros, hoy todavía es el centinela avanzado del desierto que, sin pan ni abrigo, vela sin descanso hasta morir, defendiendo la propiedad de la tierra que él conquistó y con su sangre fertilizó para otro.

Si los hombres del pasado abrumaron al noble y generoso gaucho con tan cruel abandono, con tan amarga injusticia, la reparación corresponde a los hombres del porvenir. ALVARO BARRAS

Un nuevo Centro Socialista EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Un grupo de trabajadores de Tres Arroyos nos comunican que acaba de constituirse en aquel punto un centro socialista.

Nos consta que en dicho pueblo existe un núcleo de buenos compañeros y no dudamos de la perseverancia de ellos con el fin de que la nueva agrupación tenga larga vida y que los nuevos adherentes se preocuparán seriamente de nuestra causa. Por lo pronto ya han celebrado varias reuniones de propaganda y tenemos entendido que no se contentarán con el entusiasmo del primer momento.

De desear sería que los amigos de Tres Arroyos no se contentaran con una propaganda más ó menos sentimental, sino que en la práctica constituyeran algo que fuera de interés inmediato, ya sea una caja de socorro, cooperativa etc.

Un aplauso a los compañeros y augurios de prosperidad en la propaganda.

Suscripción PARA LA HUELGA DE CURTIDORES

A los Centros y miembros afiliados al Partido Socialista Obrero Argentino:

El Comité Ejecutivo hace un llamado a los centros y a cuantos se dan cuenta de la presión que ejerce la clase patronal cada vez que se declara una huelga; cooperar pecuniariamente, al sostén de los obreros curtidores que tan valientemente defienden sus derechos de un mes a esta parte. Las donaciones, deben remitirlas a este Comité.

- C. E. Nacional... 20 00 \$ Sociedad Cepilleros... 25 00 \$ 45.00

Comité Pró la Revisión DEL PROCESO DE MONJITCH

Hemos recibido una circular de este comité invitando a una reunión. La falta de espacio y tiempo no nos permite tratar el asunto. Lo haremos en el próximo número.

REVISTAS ASOCIACION OBRERA DE SOCORROS MUTUOS

No habiéndose celebrado por causa del mal tiempo, la fiesta anunciada para el sábado 3 en conmemoración del 1º aniversario de esta asociación, la comisión administrativa ha resuelto celebrarla el sábado 24 de Junio a las 8 de la noche. Los objetos para la rifa se reciben en la secretaría Méjico 2070, donde también pueden solicitarse tarjetas de invitación.

Arte y Socialismo

Este Centro dará una función a beneficio del periódico L'Emigrato el 17 de Junio.

Pondrá en escena la obra de Perreni titulada «Le Vittime». Se invita a los compañeros que toman parte en el coro a concurrir a los ensayos los martes y viernes.

MOVIMIENTO SOCIALISTA Comité E. Nacional Sesión del 5 de Junio

Ausentes con aviso: A. Varela y M. Meyer Gonzalez. Se da lectura de una nota de Tres Arroyos comunicando la instalación de un nuevo centro. Se contesta de conformidad. —Se acuerda que este comité inicie una suscripción a beneficio del gremio de Curtidores, encabezándola con la suma de 20 pesos.

MOVIMIENTO GREMIAL Huelga de Curtidores

Con la firmeza del primer día siguen en la brecha los obreros curtidores. En vano han sido las persecuciones, amenazas, ridículas y prisiones arbitrarias.

Digna de admiración y de protección es la conducta de estos compañeros a quienes invitamos a perseverar con igual firmeza hasta que el triunfo de esta lucha titánica.

Cocheros

Desgraciadamente el gremio de cocheros fue vencido en la lid, y la derrota debe ser tan sólo a una avaricia de unos pocos que traicionaron su propia causa por la mísera avidéz de ganar algunos pesos mientras a los demás faltábales energía para llamar al órden a los carneros.

Desde el martes de esta semana han vuelto al trabajo.

Constructores de carruajes En Carmen de Arco

Luis Fagetti pertenece a esa falange de patronos que escriben con la mano y borran con el codo: en un principio, a raíz de la huelga en Buenos Aires, pró de las 8 horas, accedió, luego el trabajo empezó a escasear y aprovechando esa coyuntura, olvidóse de su firma é impuso el horario que quiso, gracias a la junta de... Lincol Cerrí y Premozzi, únicos vendidos que traicionaron los intereses del gremio. Como Fagetti anda en busca de pintores, queremos suponer que ninguno querrá convertirse en traidor.

Juventud Socialista

Esta sociedad ha trasladado su secretaría a la calle Méjico 2070 (altos) y comunica a los asociados que ella estará abierta todas las noches de 8 a 10, y la Biblioteca se atenderá los Miércoles y Domingos, en las mismas horas.

BIBLIOGRAFIA

La Pirámide.—Acaba de aparecer en La Plata, bajo la dirección de Augusto Maró del Pont, la revista de este nombre. De pequeño formato, con buenos artículos, sobre «La educación del pueblo bajo las distintas formas de gobierno», «La irrigación en la República Argentina», etc, hace esta justa aclaración: «En la pequeña material, cabe la grandeza moral». Invita a todos a los escritores del continente Sud-Americano a escribir en esas «hojas para un libro».

Caja del Partido MOVIMIENTO DEL MES DE MAYO 99

Table with financial data: Saldo de Abril \$ 215.81, Cuotas de las agrupaciones \$ 27.40, Id de los adherentes directos \$ 14.50, Tarjetas del Partido \$ 5.90, Para la propaganda \$ 6.50, Id sobrante de la gira de propaganda \$ 58.00, Lista 21, C.S. San Francisco \$ 6.50, A.y.Socialismo, pago del préstamo \$ 20.00, Total \$ 354.51

Table with financial data: Banda 1º de Mayo \$ 80.00, Engrudo, papel sellado y telegrama a Chile \$ 8.00, Alquirer de Mayo \$ 5.00, Asiento duplicado, R. Messian \$ 2.00, A Schures Stolke, un libro \$ 3.00, A L'Emigrato para el núm. 2 \$ 10.00, Avisos para Flores \$ 9.00, Por llevar carteles a Flores \$ 0.50, Pagado por ejemplares de LA VANGUARDIA del 1º de Mayo \$ 6.00, A Hummel, por 1030 tarjetas \$ 40.00, Saldo que pasa a Junio \$ 190.36, Total \$ 354.51

Gira-Propaganda de A. Patroni Entradas:

Table with financial data: Recibido del C. E. N. \$ 160.00, Id del Centro del Azul \$ 31.00, Id id de Bahía Blanca \$ 35.00, Id de los compañeros de Olavarría \$ 10.00, Id id de Mar del Plata \$ 10.00, Total \$ 246.00

Table with financial data: Salidas: Por pasajes de ferrocarril, carruajes, changadores \$ 110.00, Por 26 días a \$ 3 \$ 78.00, Total \$ 188.00, Saldo a favor de la caja \$ 58.00, Total \$ 246.00

REUNIONES Constructores de Carruajes

Asamblea general mañana 11 a las 2 p.m. en el local social, Rincón 1141.

E. DE AMICIS

Una Tempestad en Familia

(FRAGMENTO)

Pero al llegar a un piso de la puerta, el Comendador se detuvo, y volviéndose hacia Alberto, lo dijo con una tranquilidad simulada de voz que desmentaba claramente la alabración de las palabras: —Oiga el señor profesor: el modo de recibir la sociedad no lo han encontrado todavía, ni siquiera los socialistas. Si lo hubieran encontrado, serían ya dueños del mundo, porque los interesados en creerlos y en seguirlos a éstos consigo, es por que no pueden persuadirlos de sus ideas. Y no sólo la mayoría no está persuadida, sino que no llegan ni siquiera con el pensamiento hasta ellos. El pueblo no se moverá jamás, por una doctrina que no entiende.

—No, la entiendo ahora por el momento,—replicó Alberto,—no porque no sea clara y lógica, sino porque el pueblo es ignorante; pero la ignorancia va disminuyendo, y la comprenderá dentro de poco, cuando vaya comprendiendo que querés ser poder, y que querer y vencer serán entonces para él una sola y misma cosa. El suegro se contuvo.

—¡Oh, eso lo veremos!—dijo preparándose de nuevo para salir.—Probado, intentado. La sociedad es más fuerte que vuestras cabezas, y las romperéis como contra un muro de granito.

—Así se decía también antes de la Revolución francesa.

El Comendador volvió atrás repentinamente.

—La comparación es insensata. La organización actual es muy distinta y mucho más fuerte que el gobierno francés de 1793, y la empresa del socialismo es completamente distinta también, porque quiere tirar patas arriba el edificio sobre sus cimientos. La propiedad asaltada será todavía la fuerza más grande del mundo. Tendréis una Vendée, que os exterminará como a un montón de insectos.

—Tengo mis dudas. La burguesía está dividida, es escéptica y sin fibra. Y, además, mirad el ejército de vuestros futuros héroes, disminuye de día en día, porque en todos los campos de la propiedad, los peores grandes se van comiendo a los chicos, y éstos, como es natural, se pasan al campo enemigo. Ya hoy todas las capas inferiores de la burguesía no tienen nada que perder, y abandonan a los suyos.

—¡Oh, bastará para defenderse por sí misma llevar un fusil en una mano y una piqueta en la otra.

—Será demasiado tarde para ofrecer la moneda.

—Entonces os matarán sin ofrecerosla.

—Cá, no osarán siquiera defenderse tras de las barricadas de su casa.

A aquellas palabras siguió un repentino cambio en el rostro del viejo. Miró al joven con expresión de viva curiosidad; después se lo acercó y preguntó con acento de cómica comiseración:

que nos ciega y nos hincha a todos. Naño me ha metido en esto, no he tenido necesidad de instigadores para llegar a tener una persona decente.

Está ultima frase fué como un puñetazo dado en el pecho del Comendador, el cual echó un pasacostado, livido, y después exclamó balbuciente y con rabia:

—¡Ah! ¿Con que te has convertido en una persona decente? Esto querrá decir que el socialismo es la curación, y yo te lo diré, yo te lo diré. El socialismo es, la enfermedad de los cerebros desequilibrados, es la máscara de la ambición malsana, en vosotros, y para los demás, es un abismo lo que es el horror al trabajo. El frenesí de la envidia, el odio a toda superioridad, el furor por el gozar superiormente. Es el desencadenamiento de todas las más bajas pasiones y de todos los más terribles instintos; que tiende a suprimir la responsabilidad personal y a cambiar todo deber, a honrar el vicio y justificar el delito. Eso es el socialismo: ¡yo ahora, he concluido!

Mientras él hablaba, todos se acercaron a su alrededor para aquietarlo, procurando ponerlo por las manos ó por los talones, de modo que en el momento de responderle Alberto, se encontró solo en medio de la sala como si combatiere contra todos; y así, derecho, resuelto, con la cabeza rubia, que parecía orla, con la frente alta, encendida, espléndida, estaba artísticamente hermoso. Pero cuando todos esperaban una respuesta fulminante, permaneció inmóvil, como si le vieran los ojos húmedos y al otro día, cuando de repente volvió a replicar:

—Pero cómo es posible?—dijo con profunda emoción, golpeándose la frente con la punta de los dedos.—No lo comprendo, pero que enfurecen todos de este modo cuando se ex-

presa la fe en una mejora para el mundo? ¿No comprendéis que aun cuando la idea fué errónea, la pasión por ella es noble y santa?

—¿Cómo vuestro corazón no os dice nada? ¿Cómo no sentís al menos un poco de pied?

—¿Qué significa esa ira implacable contra qui busca el bien y defiende a los débiles y que se desmiente por el poder? ¿Adónde va el odio y delirio? ¿Jamas os saldrá del alma un grito generoso? ¡Ah! ¿Por qué bautizais vuestros hijos en nombre de Cristo?

En aquel momento, su hermana se sepa o del grupo de los oyentes y se colgó a su cuello de un salto.

—¡Bravo!—exclamó la Luzzi, viéndola.—Pero la madre retiró a la muchacha hacia atrás, y la dijo en voz baja y mirándola a la cara:

—¡Ridícula! El Comendador, irritado más todavía por aquel acto, enjugándose la frente con el pañuelo, como después de un asalto de esgrima, respondió a Alberto:

—Si creés cambiar el mundo, con trovayas tiradas sentenciaras...

Y acabó derramando toda su compasión con esta palabra final:

—¡Poeta!... Levantó acta de la palabra injuriosa—injuriar.—Instigó Alberto con amarga sonrisa; pero si nos salvamos el mundo nosotros con el sentimiento, vosotros lo condicáis a la ruina con vuestra obstinación, con vuestra negación eterna, con vuestro incurable egoísmo de clase.

rar su estado: vosotros, que pervertís al pueblo, embriagándolo y destilando en su sangre veneno. Vosotros, las sierpes que nosotros caldeamos en nuestro seno.

—Y creedlo, sin embargo—respondió Alberto,—hacés mal; dando la razón a los violentos, agrésivos, los cuales, no a pueden obtener nada más que con la fuerza, convirtiéndose en violentos hasta a los más templados. Estais provocando la fuerza; pues bien: sufriréis sus consecuencias.

—También amenazas? ¡No faltaba más! Pero por fortuna, señor yerno, todavía no se ha concluido la pólvora ni el plomo.

—No siempre dispondréis de ambas cosas. —Ese es un pensamiento loco.

—El desqued, asustadísimo é inhumano, —Todos se interpusieron; pero el Comendador, fuera de sí, se separó de todos, y lanzándose sobre Alberto, y plantándose frente a frente de él, convulsos, gritó con una risa estridente de desprecio:

—¡Ah, pobre mentecato! —No, no, papá—gritó la Sra. Julia casi llorando y poniéndole una mano en la boca.

Alberto permaneció mudo, inmóvil, blanco. El suegro se marchó con pasos precipitados é impetuoso, empujado de un grandísimo, de un murmullo de exclamaciones, de ruegos, de recomendaciones y de comentarios. Y un momento después, aprovechando la confusión que duraba todavía, se fué también Alberto, seguido del muchacho, asustado, y de la mujer, temblando, sin mirar a su padre que le llamaba, bajando la cabeza con gesto de naufrago, entre la commiseración general de los invitados.

